

DECEPCIÓN, DESENCANTO Y DISIDENCIA. LA OPOSICIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN LA PRENSA SATÍRICA DURANTE LA TRANSICIÓN. EL PAPUS Y EL JUEVES (1977-78)*

Francesc Salgado*

* Universidad Pompeu Fabra, España. E-mail: francesc.salgado@upf.edu

Recibido: 28 mayo 2017 /Revisado: 4 septiembre 2017 /Aceptado: 5 diciembre 2017 /Publicado: 15 febrero 2019

Resumen: Durante la Transición una parte de la prensa emergente, en este caso los semanarios humorísticos *El Papus* (1977) y *El Jueves* (1973-1987), utilizaron el humor como un arma informativa e innovadora para promover con destacable repercusión social una visión sarcástica de la deriva social y política española. Este artículo pretende analizar cuál fue la postura editorial concreta de ambas publicaciones frente a los acontecimientos políticos esenciales de la Transición durante los aledaños y el periodo constituyente (junio de 1977-diciembre de 1978). En el texto se repasa la posición política y se analiza de qué modo ambas revistas se enfrentaron al emergente sistema de partidos, además de considerar si llegaron a constituir una primera manifestación de disidencia, del conocido como "desencanto" político, un temprano indicio de descrédito del nuevo sistema político que, en general, ha ocupado poca atención en los estudios sobre dicha época.

Palabras clave: prensa; Transición; semanarios; humor; disidencia

Abstract: During the Transition, a part of the emerging press, in this case the comic weeklies *El Papus* (1977) and *El Jueves* (1973-1987), used humor as an informative and innovative weapon to promote, with remarkable social repercussion, a sarcastic view of Spanish social and political drift. This paper pretends to analyze what was the concrete editorial position of both publications in front of the essential politi-

cal events of the Transition during these years and the constituent legislation itself (June 1977-December 1978). The text reviews the political position and analyzes how both magazines faced the emerging party system, in addition to consider whether they came to constitute the first manifestation of dissidence, of what is known as political "disenchantment", an early indication of discrediting the new political system which has occupied little attention in studies of that time.

Keywords: press; Spanish transition; satirical weeklies; political dissent

INTRODUCCIÓN

La historiografía clásica sobre la Transición española ha destacado con profusión la importancia del papel político de la prensa, de forma que ha sido considerada determinante, si no decisiva, para que las reformas democráticas emprendidas tras la muerte de Francisco Franco convergieran en una democracia reconocida internacionalmente. Numerosos historiadores han convenido en destacar de una forma o de otra la evolución y las aportaciones de la prensa en este proceso democratizador.¹

* Este artículo pertenece a la investigación financiada por el ministerio de Economía y Competitividad titulada "El papel de la prensa no diaria en la Transición Española. Información, política y partidos

Esta idea se condensa en el uso extendido, aunque no demasiado preciso, de la expresión "Parlamento de papel" como una forma de referirse a aquellos momentos en los que la prensa acogió en su seno un debate abierto que, por determinadas circunstancias derivadas del fin de la dictadura, no encontraba otro espacio público institucional. Determinados autores, sin embargo, han empezado a cuestionar que el conjunto de la prensa tuviera efectivamente ese papel de acogida de las ideas anti-franquistas. Por ejemplo, Ignacio Fontes y Manuel Ángel Menéndez², circunscriben esa intención tan solo a la prensa semanal, excluyendo a la prensa diaria de la función de servir como palestra de debate político alguno, en especial a los periódicos que provenían del franquismo y todavía más en la función de dar presencia al antifranquismo. En esta tendencia historiográfica más reciente podemos instaurar a José Reig Cruañes³, Javier Muñoz Soro⁴, o Jaume Guillamet⁵, en las que se enriquece con los matices de cada periódico una posición optimista de la que en ocasiones se ha abusado.

Por tanto, dentro de la historiografía al uso aumenta la necesidad de perfilar un estudio más concreto de la prensa durante la Transición, y para ello el Grupo de Investigación en

Periodismo de la Universidad Pompeu Fabra⁶ ha llevado a cabo desde el año 2010 dos estudios del papel de la prensa en la Transición referido primero a la prensa extranjera⁷ y luego a la nacional⁸ que, en su conjunto, muestran que hacen falta estudios específicos de cada publicación para precisar el conocimiento sobre el papel que jugó cada una, puesto que varía de forma significativa el punto de vista en una época volátil en la que abundan la formación de nuevas empresas informativas, las desapariciones de publicaciones, los cambios y las ventas editoriales, unos años que se vivieron en su momento de una forma tan incierta y arbitraria en la que todo parecía posible, desde la confirmación democrática de la reforma emprendida por el gobierno hasta la propia intervención del Ejército para provocar una involución.

En concreto, este artículo pretende mostrar el papel político que mantuvo una parte significativa de la prensa satírica de la transición en los ejemplos de *El Papus* y *El Jueves*, las dos revistas más longevas entre las que aparecieron precisamente en esa época, dos estilos distintos y muy influyentes que copan casi la totalidad del mercado del humor a partir precisamente de 1977 y entre los que se reparten, además, la totalidad de la nómina de dibujantes y ilustradores de la época, que ha sido considerada en ocasiones una edad de oro del humorismo español⁹.

Son revistas en general poco estudiadas dentro de un contexto, el estudio de la información gráfica o sobre las revistas humorísticas desde el tardofranquismo hasta nosotros, que sí dispone de una amplia tradición investigadora. Desde el académico registro de Joaquim Roglan

(1975-1982)". Referencia: CSO2015-67752-P. Plazo de ejecución: 2016-2018.

¹ Son de sobras conocidas las posiciones de, entre otros, Carlos Barrera, Álvaro Soto, Rafael Quirosa-Cheyrouze, Javier Tusell, Juan Cantavella, Juan Fuentes y Javier Fernández, Juan Montabes Pereira y Carmen Castro. Las obras concretas a las que nos referimos se pueden consultar en la bibliografía.

² Fontes, Ignacio y Menéndez, Manuel Ángel, *El Parlamento de papel: Las revistas españolas en la transición democrática*. Madrid, APM, 2004.

³ "La prensa en la Transición democrática: ni "motor del cambio" ni "parlamento de papel", en Guillamet, J y Salgado F. (eds.), *El periodismo en las transiciones políticas. De la Revolución portuguesa a la Primavera Árabe*. Madrid, Biblioteca Nueva: 2014. p. 165-183

⁴ Muñoz Soro, Javier "Parlamentos de papel: la prensa crítica en la crisis del franquismo" en R. Quirosa-Cheyrouze (Ed.), *Historia de la transición en España: Los inicios del proceso democratizador* Madrid: Biblioteca Nueva, 2007, p. 449-461.

⁵ amet, Jaume (ed) *La transición de la prensa. El comportamiento político de diarios y periodistas* Valencia: Universitat de València, 2015, p. 319-323

⁶ GRP (Grup de Recerca en Periodisme) en las siglas en catalán.

⁷ "Noticias internacionales de España: la Transición (1975-1978). El tratamiento informativo y la percepción exterior de la política española en la prensa internacional", Ministerio de Ciencia e Innovación, Plan Nacional I+D, 2010-2012 CSO2009-09655.

⁸ "El papel de la prensa diaria en la transición democrática. Cobertura informativa y comportamiento político de periódicos y periodistas", Ministerio de Economía y Competitividad, Plan Nacional I+D+i 2013-2015, CSO-2012-36774.

⁹ Vílchez de Arribas, Juan Fermín, "Prensa satírica en España: 1970-1980, una década de esplendor", *El Argonauta Español*, 12 (2015).

sobre las revistas de humor en Catalunya¹⁰ hasta el trabajo iniciático, casi premonitorio de Iván Tubau¹¹, que en su revisión de 1987 incluyó precisamente un anexo con las revistas propias de este artículo, encontramos estudios del fenómeno gráfico humorístico en su conjunto, así como en el estudio histórico de Fermín Vilches¹². No son los únicos, si bien cabe decir que no son específicos. Habría que tener en cuenta las obras de Luis Conde Martín¹³ y Ricardo Martín de la Guardia¹⁴, que inciden en los problemas de estas publicaciones con la censura.

La historiografía sobre el humor se enfrenta poco a poco a la necesidad de estudiar cada publicación por sí misma, algo que en el caso que nos ocupa se consigue más con *El Papus* que con *El Jueves*. Sobre la primera, en el seno del Grupo de Investigación en Comunicación Humorística y Satírica (GRICOUNSA)¹⁵, de la Universidad de Valencia, se han dado los primeros pasos para aumentar los estudios específicos y *El Papus* ha sido objeto de una tesis doctoral y diversos artículos a cargo de María Iranzo¹⁶ que constituyen un punto de partida esencial. Además, ajeno a este grupo pero de gran importancia testimonial resulta la obra de Daniel Navarro¹⁷ sobre la censura que sufrió la revista a lo largo de toda su trayectoria.

Sobre *El Jueves*, sin embargo, no se produce esta confluencia de trabajos. Al margen de los

testimonios de los protagonistas y de algunas recopilaciones corporativas, existen algunos artículos académicos sobre el devenir de la revista, si bien se concentran en momentos muy concretos de su desarrollo, como el intento de golpe de Estado de 1981¹⁸, la celebración del 25 aniversario de la revista¹⁹ o la mirada cultural de Marine Lopata²⁰. También resulta interesante la presentación biográfica de la revista que realiza Manuel Barrero²¹.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo del artículo, como se ha apuntado antes, es describir con precisión y comparar las actitudes políticas de estos dos semanarios de humor frente a los momentos más importantes de la que se conoce como transición política.

Para desentrañar ese papel se seguirá la misma metodología que mantuvieron los estudios anteriores desarrollados por el Grup de Recerca en Periodismo sobre el papel de la prensa durante la Transición, primero sobre la prensa extranjera y a continuación sobre el papel político de la prensa diaria en la Transición, las investigaciones que se han mencionado anteriormente.

Para desentrañar el papel político de ambos semanarios se determinará cuál fue la postura política que manifestaron -en caso de que existiera- frente a los acontecimientos más determinantes de la época estudiada en este artículo, los años 1977 y 1978. Por precisar, durante

¹⁰ Roglan, Joaquim. *Revistes d'humor a Catalunya*. Barcelona, Vaixells de paper, 1996

¹¹ Iván Tubau, *El humorismo gráfico en la prensa del tardofranquismo*. Barcelona, Mitre, 1987, pp. 245-258.

¹² Vilches, Fermín, *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*. Barcelona, RBA, 2011.

¹³ Conde Martín, Luis, *El humor gráfico en España*. Madrid, APM, 2002

¹⁴ Martín de la Guardia, Ricardo, *Cuestión de tijeras: La censura en la transición a la democracia*. Madrid, Síntesis, 2008.

¹⁵ Impulsado por Enrique Bordería Ortiz, Francesc Martínez Gallego y Josep Lluís Gómez Mompert (miembro de la redacción de *El Papus* en sus inicios), el grupo promueve la investigación y la publicación sobre revistas de humor

¹⁶ Iranzo, María, *La revista satírica El Papus (1973-1987) Contrapoder comunicativo en la Transición Política Española*. Tesis inédita. Universidad de Valencia, 2014.

¹⁷ Navarro, Daniel, *El Papus 1973-1985. ¡Trese años de censura!* Barcelona, UAB, 1990.

¹⁸ Malveille, François. "Claves de la primera plana de la revista *El Jueves* (1977-2003)" en Desvois, Jean Michele (coord.), *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jean-François Botrel*, 2005, pp. 539-554.

¹⁹ Mogin-Martin, Roselyne, "El Jueves", análisis del XXV aniversario de una revista de humor española", en Desvois, Jean Michele (coord.), *Prensa, impresos...*, op. cit., p. 555-568.

²⁰ Lopata, Marie, "Le journal humoristique *El Papus* (1973-1986). Contreculture et transgression pendant la transition démocratique espagnole", *Comicalités*, 2012. Disponible desde internet en: <<http://comicalites.revues.org/988>> [Último acceso, noviembre de 2016].

²¹ Barrero, Manuel, "El Jueves, revista de la Transición", *Trama*, 16 (julio de 2002). Versión digital en: >https://www.tebeosfera.com/documentos/el_jueves_revista_de_la_transicion_revista_en_transicion.html> [Último acceso, noviembre de 2016].

este periodo los momentos más relevantes del proceso democratizador serían los siguientes:

Enero 1977: Asesinatos de Atocha y otros sucesos de terrorismo²².

Abril 1977: Libertad de prensa, legalización del PCE y convocatoria electoral.

Junio 1977: Primeas elecciones democráticas.

Octubre - noviembre 1977: Regreso presidente de la Generalitat de Cataluña en el exilio y Pactos de la Moncloa.

Marzo 1978: Comisión Constitucional. Trabajos y crisis.

Noviembre 1978: Operación Galaxia.

Octubre-diciembre 1978: Referéndum y aprobación de la Constitución²³.

La observación de los semanarios en las hemerotecas, pues, implicará la recolección de las ideas políticas explícitas en las revistas satíricas sobre estos acontecimientos. Este artículo pretende encontrar esas posturas políticas y analizarlas.

Ahora bien, no podemos dejar de atender al hecho obvio de que una revista satírica no mantiene una postura política a través de los mismos mecanismos que utiliza la prensa convencional, puesto que no siempre se diferencia entre la información, al no ser su objetivo pre-

²² Dado que el estudio se inicia con la muerte de Francisco Franco, en noviembre de 1975, existen unos puntos anteriores que se consideran relevantes, aunque no afecten a este texto 1. Muerte Franco y coronación del Rey, 2. Diciembre 1975: Continuidad Arias, 3. Febrero 1976: Manifestaciones y viaje real a Cataluña, 4. Marzo 1976: Huelga general y muertes de Vitoria, 5. Julio 1976: Gobierno Suárez, 6. Noviembre - diciembre 1976: Ley de reforma política

²³ Como el estudio se alarga hasta el año 1982, el resto de momentos considerados relevantes fue el siguiente: 14. Marzo 1979: Elecciones legislativas, 15. Abril 1979: Elecciones municipales, 16. Octubre 1979: Estatutos de autonomía del País Vasco y Cataluña, 17. Marzo 1980: Elecciones en País Vasco y Cataluña, 18. Enero-febrero 1981: dimisión de Adolfo Suárez, 19. Febrero 1981: golpe de estado militar fallido, 20. Febrero-mayo 1982: consejo de guerra a los golpistas y 21. Octubre 1982: elecciones generales y victoria socialista.

ferente, y la opinión, por otra parte, implícita en cualquier viñeta.

Por tanto, hubo que determinar previamente qué apartados de cada revista podían ser considerados para establecer una postura política clara. Tras una primera observación se pudo comprobar que las dos revistas utilizaban algunos mecanismos propios para manifestar sus opiniones.

La portada se utiliza como el anticipo del tema común que unifica buena parte de los trabajos de los colaboradores. No consiste en un resumen de los asuntos principales sino en un trabajo (un fotomontaje sin firmar o una viñeta firmada por un dibujante) que bien puede ser considerada como la opinión general de la revista sobre el asunto al que se dedica el número de la semana. En el caso de *El Jueves*, además, la contraportada se utilizó a su vez como un compendio de portadas que merecían serlo pero no cabían en la página uno, una famosa sección que se mantiene desde su fundación. Estas otras cuatro portadas posibles permiten precisar con más claridad qué tipo de opinión mantienen, puesto que de hecho se publican cada semana cinco portadas.

El Papus presenta en el período de estudio no solo un editorial perfectamente equiparable con los que se encuentran en la prensa diaria, en su caso en la página tres, una columna firmada por Eddy Thorial, sino que lo acompaña un trabajo gráfico firmado por un colaborador que va en el mismo sentido. En el editorial escrito, a menudo se abandona el tono jocoso o sarcástico habitual en el resto de la revista para concentrarse en la crítica política. Buena parte de los editoriales de *El Papus* están redactados en un tono serio, crítico y muy ceñido a la actualidad.

El Jueves, por su parte, no ofrece un texto editorial pero sí un artículo semanal del que será su director durante buena parte del periodo de estudio, José Luis Erviti. El texto no es tanto un editorial como un comentario general, más irónico que cáustico, sobre la actualidad, aunque permite extraer conclusiones sobre determinados asuntos porque emite una opinión clara.

En las dos revistas, además, aparecen sendas piezas -normalmente en un par de páginas do-

bles, es decir, cuatro páginas semanales- en las que los dibujantes de la casa comentan con pequeñas viñetas algunos de los titulares de la semana. Incluso a veces aparecen fotografías o textos de actualidad. Se trata de una técnica muy utilizada en una época tan intensa desde el punto de vista político y gracias a estos usos se comprueba que los semanarios comentan y opinan sobre los asuntos más importantes del calendario político, tal como se ha apuntado antes en el apartado de metodología.

En conjunto, pues, no será difícil encontrar materiales con significación política que dada su oportunidad y claridad se puedan convertir en unidades de registro y que se deban incorporar a la base de datos para conformar y comparar la opinión concreta que, más adelante, puedan propiciar comparaciones con otros semanarios en el mismo proyecto o bien con otras publicaciones.

2. EL MERCADO DEL HUMOR

En el momento de inicio de este periodo, el humor se había convertido en un fenómeno social de grandes dimensiones en el mercado español. El propio declive progresivo de la revista de humor más importante del franquismo, *La Codorniz* (1941-1978) sirve como indicador de que desde hacía años habían irrumpido en el mercado nacional una serie de publicaciones satíricas de nueva planta que habían impactado y conseguido una difusión e influencia encomiable que hacían retroceder a la decana porque la habían superado en la concepción y el uso social del humor.

Además, aunque dispusieran de poca publicidad -un rasgo común a todas las publicaciones satíricas del momento- algunas de estas nuevas revistas tuvieron tanto éxito que consiguieron convertirse en negocios muy lucrativos incluso para los grandes grupos de comunicación del momento. De hecho, el grupo editorial asociado a *La Vanguardia* controlaría de forma directa *La Codorniz* y alguna otra revista a través de empresas interpuestas (Barrabás y, en una primera época, *El Papis*) Por su parte, *Hermano Lobo* fue una promoción de José Ángel Ezcurra y de su empresa Pléyades SA, propietarios de *Triunfo*.

Eran buenos negocios porque se basaban en el trabajo de pocos colaboradores a los que, a

cambio de no pedirles exclusividad, se les pagaba poco, razón por la que solían prodigarse en diferentes publicaciones a la vez. A diferencia de los semanarios de actualidad, las revistas satíricas necesitaban tan solo una redacción pequeña: una persona para el diseño y la maquetación, un contable y un editor, que funcionaba como el coordinador general, además del conserje y la secretaria.

A los colaboradores más cercanos, se les convocaba a una reunión semanal. Se trabajaba con la actualidad pero no con la información del día, de forma que los números se montaban con 5 u 8 días de antelación. La impresión era simple. 24 páginas, en los primeros tiempos a solo dos tintas, y mientras el despegue no llegase se podía mantener esta estructura sencilla y eficaz durante mucho tiempo, siempre que el precio final fuese muy popular. Cuando llegaba el éxito, se ampliaba el número de páginas, se pasaba a la cuatricromía y se intentaba fichar a alguna firma reconocida. Era un modelo de negocio muy sostenible mientras se mantuviera el sentido común. En realidad, en buena parte dependía de la calidad de los colaboradores y la eficacia de la distribuidora, que en ocasiones adelantaba las liquidaciones por la difusión si era necesario y creía realmente en la revista²⁴.

De esta, forma, se dieron grandes fenómenos editoriales como la revista Barrabás (1972-1977), la primera que rompe con la tradición de *La Codorniz* porque se especializa en el deporte y sobre todo porque encuentra en la crítica, en las caricaturas y en la línea sucia un filón que conecta de inmediato con el público²⁵. En un tono también muy agudo, aunque mucho más intelectual e irónico, *Hermano Lobo* (1972-1976) se convirtió en un fenómeno paralelo, una combinación de reflexión y sagacidad que se impuso en la primera mitad de los años 70 con grandes tiradas y beneficios.

José Ilario Font fue el promotor de Barrabás para La Vanguardia, y quiso repetir la idea para sí mismo con Por Favor (1974-1978) primero, y

²⁴ Entrevista con José Luis Martín (editor y propietario de El Jueves, 1977-2006), octubre de 2016.

²⁵ Vilches, Fermín. "Prensa satírica en España: 1970-1980, una época de esplendor", *El Argonauta español*, 12 (2015), p. 1. Versión digital en: <<http://argonauta.revues.org/2268>> [Último acceso, noviembre de 2016].

después con *El Jueves*, en 1977. En los dos casos su concepción del humor como apunte más sociológico que partidista fue fundamental en el lanzamiento y orientación de ambos semanarios pero no pudo más que arrancarlos durante unos pocos meses y después venderlos por diferentes razones, el primero a la empresa editora de la revista *Garbo*, en 1975, y *El Jueves* al grupo ZETA a finales de 1977. Ambos semanarios, sin embargo, mantuvieron su marca original durante algunos años. Sin duda, Ilario es una de las figuras más significativas de la promoción editorial de esta década²⁶ y merecería un estudio en profundidad²⁷.

La misma empresa que había impulsado Barrabás, probó en 1973 con una revista que aplicaba los mismos principios humorísticos y estéticos a la crítica política y social. Así nació *El Pápus, revista satírica y neurasténica* (1973-1987) que mantuvo buena parte del equipo y del planteamiento editorial, una política agresiva que le valió dos suspensiones y numerosos secuestros. Pese a todas las dificultades alcanzó puntas de difusión de un cuarto de millón de ejemplares en 1976, y aunque luego acusó cierto cansancio y la fuga de algunas firmas ilustres tras el atentado que sufrió el 20 de septiembre de 1977, se trata de la revista sarcástica de más presencia a lo largo la Transición.

Le sigue de cerca *El Jueves*, promovida por José Ilario, editada por José Luis Martín, y situada en el seno del grupo ZETA hasta 1982. Alcanzo la difusión de *El Pápus* en los inicios de 1978, por entonces unos 65.000 ejemplares, y mantuvieron un modelo dual en el que poco a poco el tono humorístico de *El Pápus* se fue desgastando por diferentes razones, aunque fuera capaz de mantenerse todavía una década en el mercado. Entre los dos semanarios, irrumpe toda una generación de humoristas, algunos fallecidos prematuramente, la generación que alcanza la madurez entre el tardofranquismo y la

transición, y por tanto la que aprende a trabajar, y abandona después, la dictadura. *El Jueves*, como es sabido, se sigue publicando hoy.

3. EL HUMOR POSIBLE EN 1977

Los acontecimientos políticos más relevantes de los inicios de 1977 no llegan a la portada de *El Pápus*. Muy al contrario, se habla de ellos con una extrema prudencia, con cuentagotas y en páginas interiores, siempre con el formato de comentar noticias reales aparecidas en la prensa²⁸. Por ejemplo, sobre los asesinatos de Atocha aparece una única mención, una selección de recortes de prensa con una par de viñetas en la que se denuncia que, pese a que el crimen parece de la extrema derecha, los primeros detenidos lo son en la extrema izquierda²⁹. Además, la misma sección satiriza sobre nuevas amenazas que ha recibido la redacción de *El Pápus* y anuncia que la prensa europea, dado el clima social, informa sobre la posibilidad de un golpe de Estado. Algo parecido sucede con el secuestro del presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol Urquijo, del que se dice que está "autosecuestrado", de forma que se duda del papel y la existencia del GRAPO³⁰. Será una semana después cuando en la misma sección se informa de "la prohibición" recibida "en todas las redacciones" por parte del ministerio de informar sobre cualquier asunto de orden público, incluidos secuestros, asesinatos y violencia política general.

Aunque el Ejército no es mencionado en ningún momento como institución, la revista es insistente en la denuncia contra lo que llama el fascismo, es decir, los intentos del franquismo más recalcitrante y violento por plantar sus bastiones en la plaza pública a los que el gobierno se suele referir como "grupos incontrolados". Por ejemplo, se satiriza sobre las llamadas amena-

²⁶ Ibid., p. 20

²⁷ Aunque durante su larga vida profesional siempre huyó de cualquier protagonismo, a partir de su jubilación ha participado en algunas entrevistas. Véase la que le realiza Jordi Riera Pujal (2015), disponible en:

<<http://humoristan.org/es/articulos/conversacion-con-jose-ilario-el-creador-de-las-revistas-barrabas-por-favor-interviu-el-jueves-2a-parte-espanol/>> [Último acceso, noviembre de 2016].

²⁸ En las secciones llamadas "Telediario particular" o "The Illustrated Se lo Juro News". La primera comenta con una viñeta algunos titulares aparecidos en la prensa durante la semana. En la segunda abunda sobre todo el texto, y se comenta a veces con tono editorial noticias del momento. Aparecen sin firma alguna. Las dos secciones ocupan dos dobles páginas en el inicio de la revista, normalmente la 5 y 6 la primera, y la 8 y la 9 la segunda.

²⁹ *El Pápus*, 12 de febrero de 1977, p. 5.

³⁰ "El paradero de Oriol", *El Pápus*, 19 de febrero de 1977, p. 8.

zantes que recibe la redacción³¹, se alude de forma directa a Pinochet y se informa sobre la lucha en Italia contra el "fascismo negro" por la ramificaciones que este mantiene en España. Sin embargo, el Ejército no aparece en ningún momento. Además, los considerados asuntos calientes, sobre los que se siguen manteniendo consignas telefónicas oficiales, según se explica en la propia revista, son evitados o empequeñecidos, precisamente hasta que se anuncia a finales de marzo de 1977 la supresión inminente por parte del gobierno del artículo número dos de la conocida como ley de Prensa de 1966, y por tanto se abre la puerta, al menos en teoría, a la libertad de informar.

De hecho, la primera portada de *El Papis* dedicada a un asunto plenamente político tiene que ver precisamente con la libertad de prensa. En ella se puede ver a un preso colgado en la pared por las muñecas, con el aspecto de llevar allí mucho tiempo, que intenta teclear pese a las dificultades una máquina de escribir con los dedos de los pies.

Va acompañado de un editorial en la página tres que, sin perder cierto tono sarcástico, propone al lector una prueba sobre la profundidad de los cambios previstos en libertad de expresión e información: publicar la fotografía "de una teta" en una revista española, a ver qué pasa, y concluye que "la libertad de prensa en España [...] es la administración de la palabra depende", un intento que será aceptado según la revista sea considerada por el ministerio de Información y Turismo como "constructiva" o "desmadrada". Es decir, la revista denuncia la arbitrariedad del control político que sigue vigente sobre la prensa. "El censor" nunca habla con claridad, continúa, y sobre la crítica política se extiende ese mismo control imprevisible. En España, "No hay libertad de prensa"³².

A partir de este momento, la información política toma impulso en el semanario precisamente para poner a prueba la sinceridad de las reformas³³. En *El Papis* se percibe claramente un cambio en el tono informativo interior, pero no se atreven con las portadas, en las que se sigue

librando la lucha por destapar a las mujeres. La legalización del PCE, el día 2 de abril, no se convierte en portada, por ejemplo. Ocupa como tema único una doble página de Ivà (Ramon Tosas³⁴) y se comenta sobre ella un mes más tarde y también de forma discreta, lejos del editorial³⁵.

"El sábado sabadete no fue de polvete, sino de legalización. Un sábado santo se convirtió en fecha de Gloria en la reconciliación de los españoles, cuando el gobierno de Adolfo Suárez, dudoso en tantos aspectos, se decidió finalmente a legalizar a los comunistas [...] Sólo Fraga y sus camaradas se han escandalizado de puertas hacia fuera [...] soltando dimisiones, tacos e insultos por doquier. Claro que los comunistas y sobre todo Carrillo no se han dado por aludidos y han jugado de nuevo la carta de la reconciliación, utilizando la bandera rojigualda en todos sus actos".

Otros textos menores, aunque muy claros y opinativos, se refieren también a la desaparición del Movimiento y a la inesperada irrupción del anarquismo en la vida pública³⁶, una ideología a la que se dedica una doble página en este mismo número. A la vez, se atribuye la calma conseguida en las manifestaciones del primero de mayo gracias a que las centrales sindicales son, por fin, legales.

4. LAS ELECCIONES CONSTITUYENTES Y LA APARICIÓN DE *EL JUEVES*

Precisamente en ese momento, mayo de 1977, irrumpe en el mercado la revista *El Jueves*. La primera portada se dedica a las dificultades que implica votar en las inminentes elecciones, a la que concurren una "diarrea de partidos", un texto que la autora, Mar Fontcuberta³⁷, convierte en una especie de guía para escoger entre una multitud de siglas. Hasta el tercer número no aparecen de nuevo las elecciones en el contenido, y ya a punto para el día 15, la revista se

³¹ *El Papis*, 12 de febrero de 1977, p. 6

³² "Libertad de depende", *El Papis*, 19 de marzo de 1977, p. 3.

³³ Como el de Óscar Nebreira, recogido en Fontes, Ignacio, *Parlamento de papel*, op. cit., p. 539.

³⁴ "El gobierno, en un brete", *El Papis*, 16 de abril de 1977, pp. 10-11.

³⁵ "Un auténtico sábado de Gloria", *El Papis*, 7 de mayo de 1977, p. 9.

³⁶ "El miedo al anarquismo", *El Papis*, 23 de abril de 1977, p. 8.

³⁷ "Elecciones y diarrea", *El Jueves*, 27 de mayo de 1977, pp. 2-3.

centra en cómo se va a rasgar el país cuando se conozcan los resultados³⁸. Son los primeros balbuceos de una redacción que aún tardará unos meses en encontrar un tono propio. El asunto de las elecciones da para poco más que algunos comentarios sarcásticos sobre las ayudas que ha tenido Suárez en los medios de comunicación públicos, como la portada del número 4, en la que un exultante Suárez dibujado como un púgil acaba de ganar el combate con una herradura bajo el guante³⁹.

Durante este primer año, la revista está impulsada por la edición de José Luis Martín⁴⁰ y las ideas de José Ilario Font, que unos meses atrás ha dejado la cúpula del emergente grupo ZETA por ciertas desavenencias por la tendencia del semanario *Interviú* -que ayudó a lanzar- y con el estilo personal de Antonio Asensio. Ilario⁴¹ persigue alcanzar con el nuevo semanario "un Pulgarcito para adultos", una revista que remarque la enorme revolución sociológica a la que apunta el país. Una revista muy popular, de tono sociológico y situada lejos de la política partidista. Ya lo intentó con la revista *Por Favor* en 1974, que tuvo que abandonar por problemas económicos en julio de 1975 y que, cabe no olvidarlo, sigue su camino con el mismo equipo de entonces⁴², aunque ahora la revista está a punto de pasar a editorial Planeta. La *Codorniz*, por su lado, también forma parte del mercado de los semanarios de humor y encara la que será en los inicios de 1978 la última reforma de una lenta disolución, un gran cambio visual que le conferirá un inusitado aspecto de periódico. La aventura durará apenas unos meses y el mercado a partir de 1978 quedará en manos de las dos revistas emergentes, *El Popus* y *El Jueves* y otra dos -*La Codorniz* y *Por favor*- en declive.

Los números de *El Jueves*, como en general en toda la prensa gráfica o humorística, se dedican a asuntos monográficos, como la despenaliza-

ción del juego o del adulterio (femenino), y sobre todo a la crítica contra las graves consecuencias que tiene la crisis económica, la inflación y la congelación de los salarios en la vida cotidiana. No se entra en la agenda política salvo cuando las decisiones públicas renuevan las costumbres, como ocurre con la legalización de los anti-conceptivos, la instauración de la reforma fiscal o la aprobación del divorcio. De ahí que sobre estas primeras elecciones de 1977 en *El Jueves* la información política sea especialmente discreta.

No pasa lo mismo con *El Popus*, que con mucho más bagaje, se lanza a explicar cómo y por qué se vota en realidad⁴³, y unas páginas más allá predica la claramente la abstención⁴⁴. Poco a poco el contenido deriva hacia una revista de denuncia social a favor de la amnistía, contra la represión policial - sobre todo en el País Vasco - y de protesta contra las facilidades que encuentra el fascismo en las calles y en la esfera pública⁴⁵, lo que les lleva a anunciar la propia candidatura de *El Popus* (el muñeco) a las elecciones -un absurdo satírico y delirante- así como a denunciar el hastío que provocan los mítines o a recordar el pasado franquista de muchos de los candidatos a diputados⁴⁶. Posturas todas ellas claramente críticas y poco colaboradoras con los mensajes oficiales, que otro tipo de prensa asume como propias. Para *El Popus*, no será suficiente con urdir unas elecciones al uso.

Ser demócratas, es más, mucho más, que limitarse a echar una papeleta por la raja de una urna, por muy bonito y emocionante que eso sea. Hasta el momento, el proceso democrático se ha limitado a un montaje simple y estricto de unas elecciones que tenían de antemano ganador asegurado. Y la democracia es mucho más que esto⁴⁷.

³⁸ Foncuberta, Mar, "El urnazo", *El Jueves*, 10 de junio de 1977, pp. 2-3.

³⁹ "Tongo", *El Jueves*, 17 de junio de 1977, p. 1.

⁴⁰ Entrevista con José Luis Martín, octubre de 2016.

⁴¹ Entrevistas con José Ilario Font, marzo de 2008 y septiembre de 2016.

⁴² Un consejo de redacción formado por Manuel Vázquez Montalbán, Juan Marsé y Forges, el mismo que José Ilario formó originalmente para dirigir la revista en 1974.

⁴³ "Enséñame a votar", *El Popus*, 21 de mayo de 1977, p. 3.

⁴⁴ Ventura-Nieto, "Moriremos con los votos puestos", *El Popus*, 21 de mayo de 1977, pp. 6-7.

⁴⁵ "The Illustrated Se lo Juro News", *El Popus*, 28 de mayo de 1977, p. 8-9.

⁴⁶ Ivà-Carlos Giménez, "Pasado imperfecto de indicativo", *El Popus*, 25 de junio de 1977, pp. 12-13.

⁴⁷ "El primer año de la democracia", *El Popus*, 2 de julio de 1977, p. 8.

En *El Jueves*, como se ha dicho, escasean las posiciones políticas explícitas sobre los resultados de las elecciones y sobre la formación de las nuevas Cortes. Ni se informa ni se hace sátira de la actividad concreta y continuada de los partidos, una tendencia de baja intensidad muy en el tono del tándem Ilario - Martín que, sin embargo, se rompe en dos momentos concretos del año 1977. Primero con el papel político ejercido por Josep Tarradellas, al que se apoya solo como vínculo con una legitimidad pasada, y contra la violencia política que sufre la prensa.

A Josep Tarradellas, una vez reconocido como presidente de la Generalitat por el propio Adolfo Suárez, se le llama "virrey de Catalunya" en las páginas de *El Jueves*, nombrado "a dedo" por el presidente, y tan hambriento que es capaz de reconocer a la Monarquía sin detenerse en cómo es utilizado él mismo para contrarrestar el triunfo de las fuerzas de izquierda en Cataluña, en general mudas ante semejante maniobra⁴⁸. *El Paps* muestra una postura muy parecida. Tras elogiar el buen sentido de la derecha española al recibir a Tarradellas, se revuelve contra las intenciones del presidente de la Generalitat, que lejos de dimitir y aceptar la voluntad de la asamblea de parlamentarios electos, piensa mantenerse en el cargo con la ayuda de Adolfo Suárez, que quiere impedir que la Generalitat caiga en manos de la izquierda⁴⁹.

5. EL ATENTADO CONTRA EL PAPS

El día 20 de septiembre una bomba explota en la redacción de *El Paps*. Produce una decena de heridos, alguno muy grave, y la muerte del conserje, Juan Peñalver. El atentado se atribuye de inmediato a la extrema derecha, algunos de cuyos miembros habían llamado y enviado reiteradas amenazas a la redacción. La prensa se solidariza de inmediato y al día siguiente emite un editorial conjunto que se reproduce en la mayoría de los periódicos de Barcelona.

El golpe iba a resultar de una gran trascendencia para la revista porque, además de la consternación y las dificultades de asumir una desgracia de este calibre, algunos de los dibujantes

más importantes de la revista la acabarán abandonando, como es el caso de Ivà (Ramón Tosas) -que regresa tras vivir unos meses en Londres- o de Óscar Nebreida. Como no podía ser de otra forma, recabaron en la otra revista de humor, *El Jueves*.

El atentado provocó además que la línea editorial contra la extrema derecha que siempre había alentado la revista, se viera acentuada, y las acusaciones contra el ministerio del Interior y en concreto contra Rodolfo Martín Villa, ya fuese por su ineficacia o por su presunta complicidad con los grupos incontrolados, se hicieron más crudas, tanto que llevaron al semanario a pedir abiertamente su dimisión.

Por lo demás, dentro de la conmoción lógica por el atentado, se produjo un tiempo en el que la revista -cuya redacción quedó completamente destrozada- abandonó los comentarios de actualidad. Las portadas de las siguientes semanas no reflejaron el gran asunto de la agenda política, los llamados Pactos de la Moncloa, que sí ocuparon un gran espacio en el resto de la prensa. La redacción funcionaba bajo mínimos y se tiró de asuntos que ya estaban más o menos preparados para superar el impacto, como la prostitución o el cine porno. Sin embargo, sí hubo un espacio significativo para mostrar la repulsa a un nuevo atentado, ahora contra la revista *Punto y Hora*⁵⁰

El Jueves, por su parte, informó sobre atentado contra su competidora⁵¹ y lo hizo también con una claridad inusual contra los Pactos de la Moncloa, a los que dedica algunas páginas en las que se denota un cierto cambio de estilo. Por ejemplo, en la portada⁵² del número especial dedicado a los pactos, dejan muy clara quién será la víctima de un acuerdo entre todas las fuerzas políticas, el gobierno y los empresarios: el trabajador. En este asunto la posición de la revista se muestra con una contundencia hasta entonces desconocida, claramente disidente del conjunto de fuerzas políticas. El propio editor, José Luis Martín, publica una doble

⁴⁸ Foncuberta, Mar "Tarradellas, virrey de Catalunya", *El Jueves*, 2 de septiembre de 1977, p. 11.

⁴⁹ Sánchez, Ángel, "Suárez aprovecha la Generalitat", *El Jueves*, 7 de octubre de 1977, p. 3.

⁵⁰ "Otra vez el rencor", *El Paps*, 22 de octubre de 1977, p. 3.

⁵¹ Reprodujo el editorial conjunto, "Defendamos la libertad de expresión" y además pidió la dimisión del gobierno con mucho ingenio: "Pueblo, dimitte, el gobierno no te admite", escribió en la portada.

⁵² *El Jueves*, 4 de noviembre de 1977, p. 1

página en la que denuncia cómo la democracia está excluyendo a las clases trabajadoras⁵³.

Este giro tiene que ver probablemente con el cambio que se produjo en la revista, que, de la mano de su impulsor, José Ilario Font, se reintegró en el grupo ZETA estas mismas semanas. ZETA asume la gestión, acoge el semanario en una nueva sede y la deja en manos del mismo editor, el dibujante José Luis Martín. El cambio tendrá consecuencias profundas porque a partir de este momento se asienta, coge impulso y les da a todos una cierta seguridad pertenecer a un grupo que edita dos grandes éxitos comerciales como *Interviú* y *Emmanuelle*, cada una en su estilo. Además, ahora se invierte en la revista, que pasa de 24 a 32 páginas, con al menos 8 en color.

El Popus, por su lado, retoma poco a poco el pulso de los acontecimientos tras el atentado. Agradece a finales de octubre las muestras de solidaridad recibidas⁵⁴ y sigue con los monográficos más o menos previsibles entre los que puntea algunas alusiones concretas a la deriva de Josep Tarradellas, al que también afea su deriva y pactismo políticos⁵⁵. Tiene tiempo de hacer una alusión suelta y tardía a los pactos de la Moncloa⁵⁶, en manos de la Encuesta Popus de JA (Jordi Amorós i Ballester) además de criticar el retraso en convocar las elecciones municipales que muestra el gobierno porque se siente en una mayoría muy frágil⁵⁷.

6. CAMINO DEL REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL

1978 será el año de la aprobación del texto constitucional, primero en la comisión, luego en los plenos de ambas cámaras y finalmente a través del referéndum que se convoca en diciembre, es decir, la conclusión del proceso de renovación legislativa iniciada a finales de 1976. Este asunto, además de la eclosión del terro-

rismo y de algunas maniobras golpistas, marcará la agenda política de un año del que ambos semanarios esperan poco. Sus valoraciones genéricas sobre la sociedad española son bastante pesimistas. "El país se va a la mierda", remarca *El Popus* en la portada del último número de 1977: "Hagamos otro (país), con Constitución, sin corrompidos, sin tiros. Hagámoslo sin mirar atrás. Será mejor arrancar de cero que arrancar de donde arrancamos"⁵⁸.

El Jueves no es muy diferente. José Luis Erviti alude "al desengaño de las gentes ante la política", de la que enumera los protagonistas habituales que han copado la esfera pública desde hace meses y no la soltarán, sobre todo si tenemos en cuenta las dos votaciones que están en ciernes, las municipales y el propio referéndum de la Constitución⁵⁹. La revista insiste en estas posturas cuando se celebra, con el boato esperable, el primer aniversario de las elecciones legislativas: "Ya tenemos tetas y partidos. Ahora falta la democracia", titulan⁶⁰. No aprueban una Constitución, "que ellos solitos se están haciendo".

La deriva de *El Popus* no difiere en lo esencial de *El Jueves*. Reivindica de forma más clara el papel de la calle en este caso con motivo del primer aniversario de la legalización del PCE, se muestra radical contra el terrorismo de extrema derecha pero comprensivo frente a la violencia en el País Vasco, así como con el mal uso político que se hace en Europa contra lo que se considera "terrorismo ilegal", frente al legal que ejercen los Estados⁶¹. Muy atento a los rumores de sables, asiste a la que considera una muy esperable maniobra del ejército, azuzado por las fuerzas ultras, para que detenga la apertura política en marcha.

Mantiene, además, algunas posiciones llamativas, por ejemplo, contra el coche y la circulación, a la que atribuye una cantidad inasumible de muertes, todas ellas situaciones frente a las que el gobierno no reacciona. Y, como es natural, renueva sus quejas contra el ministerio de

⁵³ "Diario íntimo de un currante", *El Jueves*, 11 de noviembre de 1977, p. 15.

⁵⁴ "Gracias a todos", *El Popus*, 29 de octubre de 1977, p. 8.

⁵⁵ "Tarradellas, contra los vascos", *El Popus*, 12 de noviembre de 1977, p. 8.

⁵⁶ Amorós, Jordi (JA), "El pasto de la Moncloa", *El Popus*, 19 de noviembre de 1977, pp. 24-25.

⁵⁷ "Erecciones municipales", *El Popus*, 17 de diciembre de 1977, p. 8.

⁵⁸ "Adiós, país, adiós", *El Popus*, 31 de diciembre de 1977, p. 3.

⁵⁹ Erviti, José Luis, "Parte meteorológico", *El Jueves*, 20 de enero de 1978, p. 3.

⁶⁰ *El Jueves*, 16 de junio de 1978, p. 1.

⁶¹ Usero, "Terrorismo ilegal", *El Popus*, 22 de abril de 1978, p. 25.

Martín Villa cuando el medio informativo que sufre un atentado el 30 de octubre es *El País*. Por lo demás, determinados trabajos de algunos de sus colaboradores denuncian claramente que se olvida a muchas de las personas que lucharon y fueron represaliadas en la defensa de las libertades. En especial el dibujante Carlos Giménez dedica varios trabajos a la falta de memoria política respecto las víctimas del franquismo⁶².

A lo largo de 1978, *El Pápus* no elogia la Constitución, no la reconoce como propia y no la ensalza. En un arranque libertario, invita a que cada español haga una, la suya, porque no se identifica con la que se propone desde la élite partidista⁶³. Se burla de las promesas con que se ha acompañado el proceso de redacción en el comité parlamentario y recurre al humor sucio para mostrar su posición: "Después de votar, tiren de la cadena", clama *El Pápus*, es decir, el muñeco de la revista en el número dedicado al referéndum. Ni reconoce la situación de libertad que cantan los lemas de la propaganda oficial ni tampoco encuentra utilidad alguna en votarla. "Por narices", clama un editorial⁶⁴. La revista percibe la Constitución como una imposición de una clase política que le ha dado la espalda a las personas hace tiempo, una clase política ensimismada en sus propios asuntos.

El Jueves, sin llegar tan a la crítica que realiza su competidora, tampoco apoya el texto ofrecido. Del referéndum se criticará con rotundidad la presión social y política que se ejerce sobre los votantes para que se apruebe, el uso intensivo y desproporcionado de la publicidad institucional, en especial a través de la televisión, de tal orden que *El Jueves* parodia los anuncios oficiales y publica durante las semanas previas a la votación una serie de anuncios satíricos a favor del "sí" en la página 39. Un tono, además, que recuerda a la revista el de los referéndum que planteó en su día el anterior Jefe del Estado⁶⁵.

⁶² "Pasado imperfecto de indicativo", *El Pápus*, 18 de junio de 1977, p. 3.

⁶³ "Constitución no hay más que una" *El Pápus*, 2 de diciembre de 1978, p. 3.

⁶⁴ "Por narices", *El Pápus*, 9 de diciembre de 1978, p. 3.

⁶⁵ Erviti, José Luis, "La letra con tele entra", *El Jueves*, 29 de noviembre de 1978, p. 3.

El análisis de los resultados tampoco ofrece en especial satisfacciones concretas. Claro que en diferentes momentos se ha dado a entender que el resultado estaba amañado, tan esperable como era. Como si en manos de Martín Villa no pudiera pasar otra cosa que una destacada victoria del "sí". *El Jueves* pide que se pase página pronto, que vuelva la vida cotidiana tras el referéndum y que quede atrás de una vez una propuesta política con la que tampoco se identifica:

"A los que están pactando con el oro - ministros, empresarios y sindicatos - los votos favorables a la Constitución les están pidiendo que no amarguen el azúcar con la subida, por poner un ejemplo, que la gente las pasa moradas y todo pacto que no favorezca al personal le da dos patadas en sus partes nobles"⁶⁶.

La política se percibe con una distancia que parece insalvable. Los políticos son vistos como grupo y negocian con empresarios y ministros, mientras para las personas de la calle no hay un sitio especial, un desajuste que los mecanismos de comunicación, lejos de señalar, más bien omiten. De hecho, *El Pápus* no dedica el siguiente número de la revista tras el referéndum a los resultados, como parecería obligado, sino a un asunto que le preocupa mucho más: los golpes de Estado⁶⁷, un monográfico a tenor de las informaciones confirmadas sobre la Operación Galaxia, un intento de golpe de Estado previsto para el 17 de noviembre - 20 días antes del referéndum -sobre el que se filtraron más rumores que noticias.

Con todo, el desapego que muestran las dos revistas hacia el discurso político oficial resulta obvio. *El Jueves* resume la distancia entre la calle y sus representantes a la semana siguiente, aunque intenta no hacer sangre.

"Hay quien da vueltas y más vueltas al referéndum del pasado día 6. Lo destripa, lo analiza [...] Cosas de eruditos, de expertos en política, de vividores de la cosa. Ya basta, sin embargo, de abstracciones. Si no, mírense los resultados: abstenciones en abundancia, pasotismo en las gentes, de-

⁶⁶ Erviti, José Luis, "Después del 6-D, ¿qué?", *El Jueves*, 6 de diciembre de 1978, p. 3.

⁶⁷ *El Pápus*, 16 de diciembre de 1978, p. 1.

sinterés por eso que cuecen a solas unas docenas de señores en restaurantes y en los pasillos del consenso. No caeremos en la trampa de mirar atrás, ni con ira ni sin ella. Ahí quedó el 6-D. Ahora vamos a hablar de nuestras cosas”⁶⁸.

7. DIFUSIÓN E INFLUENCIA SOCIAL

Cuando acaba 1978 la situación del mercado de las revistas de humor se ha estabilizado. Solo quedan en el mercado dos semanarios satíricos que utilizan la información general como material básico de sus contenidos. En enero de 1978, y sin aviso previo, La Codorniz cerró, y aun-que salió de nuevo en marzo con un nuevo formato, en diciembre la llama se extinguió. Por favor dejó de editarse el 31 de julio del mismo año. Por tanto, al final del periodo de estudio de este artículo solo *El Papus* y *El Jueves* mantienen el empeño de informar con humor sobre la actualidad. Los dos se editan en Barcelona y se reparten en toda España, si bien son propiamente medios urbanos que encuentran en las grandes ciudades a la mayoría de sus lectores.

Se han estudiado con detenimiento las cifras de difusión de *El Papus*, que consigue una punta de difusión máxima en marzo de 1976, cuando se lanzaron 236.000 ejemplares, de los que se difundieron 213.182. Superaba ampliamente a un semanario considerado prácticamente de culto, Triunfo, aunque quedaba todavía muy lejos de *Cambio16*⁶⁹, tres semanarios con tres tipos de lectores seguramente muy diversos.

A finales de 1978, la difusión de ambas revistas está muy cercana. Según los datos de la OJD, y según las difusiones medias de cada periodo, *El Jueves* alcanza a *El Papus* a lo largo de 1979, aunque su difusión está en lento retroceso -con la salvedad de las semanas que prosiguieron al atentado- desde marzo de 1976. La bajada se consolida en 1980, cuando la situación se confirma y *El Jueves* pasa definitivamente a *El Papus*. Más allá de este gráfico, la diferencia entre ambas se mantiene relativamente estable, es

decir aumenta a favor de *El Jueves* levemente cada año.

Difusión media anual de la prensa satírica				
	<i>Barrabás</i>	<i>La Codorniz</i>	<i>El Jueves</i>	<i>El Papus</i>
1974/75 ⁷⁰	59.537	51.086		80.460
1975/76	46.823	53.613		139.448
1976/77	30.810	Sin datos		100.158
1977/78	36.880	Sin datos	59.416	78.795
1978/79			61.957	69.691
1979/80			79.139	52.049

Fig 1. Elaboración propia

Más importante que las cifras supone que la mayoría de los lectores de esta prensa forman parte, por complicidad, de aquellos ciudadanos que siendo de inspiración demócrata, sin duda, se sintieron lejos o al menos fueron reticentes con el llamado consenso político.

CONCLUSIONES

Por tanto, y al menos durante el periodo constituyente (1977-1978), las dos revistas mantienen posturas discordantes con las oficialistas, y a la vez copan el mercado del humor, una coincidencia que tiene sin duda relevancia social y política para comprender la situación social y política durante la Transición.

En concreto, se puede afirmar que las dos revistas rechazan en general el proyecto constitucional, en tonos y con argumentaciones no del todo coincidentes, pero en los dos casos alejados del consenso que otra prensa aceptó sin ambages. Quedan por determinar el resto de publicaciones de la época que, como las estudiadas, se enfrentan o no apoyan, o lo hacen con reservas, al texto constitucional (y que lo hagan por razones involucionistas, naturalmente).

Aunque se da en un contexto claramente arbitrario, y no queda claro hasta qué punto es

⁶⁸ Erviti, José Luis, "La marcha que nos va", *El Jueves*, 13 de diciembre de 1978, p. 3.

⁶⁹ Iranzo, M. *La revista satírica El Papus (1973-1987) Contrapoder comunicativo en la Transición Política Española*. Tesis inédita. Universidad de Valencia, 2014, p. 523.

⁷⁰ Los datos se refieren a las tiradas medias de cada periodo refrendado según aparece en los boletines de la Oficina de la Justificación de la Difusión.

posible informar sobre las Fuerzas Armadas tras la derogación del artículo 2º de la Ley de Prensa, las dos revistas se enfrentan claramente a la violencia política que sufren ellos directamente por parte de las fuerzas de extrema derecha.

Sobre la violencia política en general, *El Jueves* omite la información sobre el País Vasco que tenga que ver con atentados, aunque no la que tenga que ver con la violencia atribuida a la policía. En este asunto, *El Papus* resulta todavía más crítico, y publica diferentes trabajos que ponen en duda el término "terrorismo" tal como lo suele usar el poder político, además de algunos trabajos que contextualizan la situación de confrontación que se da en el País Vasco.

Ninguna de las dos revistas informa ni satiriza en el periodo de estudio sobre ningún hecho que tenga que ver directamente con las Fuerzas Armadas o con la Corona.

Las dos revistas protestan por las presiones que reciben los periodistas y colaboradores desde el poder público y el ministerio de Información, por las que reciben en la redacción propia y por la que se reciben en el resto de redacciones. Se denuncia, por tanto, un clima de control e intervención directa del Gobierno en la prensa.

Las dos revistas estudiadas presentan características críticas con el devenir político y en concreto, con algunos de los valores que se han significado más en el ensalzamiento de la Transición, como llamado "consenso". Según manifiestan en diferentes ocasiones, a lo largo de 1977 y 1978, y en especial en determinados momentos clave, acusan a la clase política- ya sea de origen antifranquista o franquista-, de convertirse en una élite, un grupo autónomo que manipula y utiliza a la ciudadanía a través del concepto de democracia para conseguir sus fines, que más bien tendrían que ver con asegurarse su participación en el poder que con lograr auténticos logros democráticos. Por tanto, la democratización se convertiría de esta forma en un ardid para convencer a la ciudadanía con una serie de mejoras importantes pero superficiales o incompletas.

Se cuestiona, por tanto, que el ciudadano participe realmente en el proceso político y todavía más que sea el centro de este proceso. Esta distancia se marca especialmente a partir de los llamados Pactos de la Moncloa, en octubre y

noviembre de 1977. Estas críticas se concentran por supuesto en el gobierno como responsable de la política general pero se extienden a los partidos de izquierda, incluido el PCE, porque dan la espalda a los intereses de las personas y se desentienden de la vida en la calle.

Naturalmente, estas revistas no expresan una opinión mayoritaria en la sociedad española, pero sí muestran una disensión significativa que representa a ese grupo de ciudadanos, más o menos numeroso, que sintió que se quedaba fuera del pacto social que se presenta como esencia de la Transición. Habría que determinar en el futuro de esta investigación si la posición política de ambas revistas propia del periodo constituyente se extiende hasta 1982, momento en el que el PSOE alcanza el poder, que suele considerarse como el siguiente paso de la Transición política española.